



Catholic Conference
of Illinois

65 E. Wacker Place
Suite 1620
Chicago, IL 60601
Ph. 312-368-1066
Fx. 312-368-1090

108 E. Cook St.
Springfield, IL 62704
Ph. 217-528-9200
Fx. 217-528-7214

www.ilcatholic.org
Diocese of Belleville
Archdiocese of Chicago
Diocese of Joliet
Diocese of Peoria
Diocese of Rockford
Diocese of Springfield-in-IL

1 de junio 2015

Una Perspectiva Católica Sobre Los Juegos De Azar En Illinois

"La enseñanza de la Iglesia es clara. Los juegos de azar no son inmorales en sí mismos, pero pueden llegar a ser bajo ciertas circunstancias... Así como los juegos de azar aumentan en nuestro estado, así también lo hace el número de personas cuya pasión por el juego los está esclavizando."

En 1999, los obispos católicos de Illinois emitieron una declaración titulada: Una Perspectiva Católica Sobre Los Juegos De Azar En Illinois. Como este asunto es una vez más discutido en el contexto de la promulgación de legislación que hace que el juego sea más accesible, nosotros, con la esperanza de estar al servicio de nuestras comunidades católicas y el público en general, queremos actualizar esa declaración anterior publicada por nuestros predecesores.

El tema de los juegos de azar plantea serias dudas sobre el impacto de su crecimiento, su aceptación por el público y sus consecuencias tanto a corto como a largo alcance. A través de los años hemos sido testigos de la introducción de una lotería estatal, la proliferación de casinos flotantes y un incremento en la popularidad de video juegos de azar. En la actualidad existe un proyecto de propuesta para autorizar un casino de propiedad de la ciudad de Chicago, además de otros cuatro casinos ubicados en todo el estado y los llamados casinos "satélites" más pequeños en el centro y el sur de Illinois. Además, las máquinas tragamonedas podrían ser permitidas en las pistas de carreras de caballos.

Nosotros, los obispos católicos de Illinois deseamos contribuir a este debate ofreciendo una perspectiva basada en la sabiduría demostrada de nuestra tradición. Es una tradición que proporciona un marco útil para valorar los juegos de azar como una realidad concreta en nuestro mundo. Por lo tanto, ofrecemos las siguientes observaciones y recomendaciones para la consideración de los católicos y todas las personas de buena voluntad en nuestro estado.

Observaciones:

1. Tomamos como punto de partida la posición tradicional de la Iglesia Católica en los juegos de oportunidad. "Juegos de azar (juegos de cartas, etc.) o las apuestas no son en sí mismas contrarias a la justicia. Ellos llegan a ser moralmente inaceptables cuando

privan a alguien de lo que es necesario para proveer las necesidades de uno y las de los demás. La pasión por los juegos de azar corre peligro de convertirse en una esclavitud. Las apuestas desleales y hacer trampa en los juegos constituyen materia grave, a menos que el daño infligido es tan leve que el que sufre no puede razonablemente considerarlo significativo." (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2413).

2. Nuestra enseñanza tradicional es clara. Los juegos de azar no son inmorales en sí mismos, pero pueden llegar a serlo bajo ciertas circunstancias. La compra de un billete de lotería, la colocación de una apuesta en una carrera de caballos, o pasar una noche en un casino no es en sí malo. Tampoco puede decirse que es un error en sí mismo para iglesias, escuelas u otras instituciones sin fines de lucro, o incluso religiosos recaudar dinero a través de rifas o juegos de azar. Los juegos de azar son sólo un problema moral en ciertas circunstancias.
3. Si bien esta enseñanza de la iglesia puede ser clara, también puede ser difícil a veces para evaluar o incluso especificar las circunstancias particulares que hacen de los juegos de azar, un problema moral. Incluso las personas de buena voluntad pueden estar en desacuerdo sobre exactamente cuándo y dónde existen estas condiciones. Sin embargo, el grave impacto negativo de los juegos de azar experimentado en Illinois está provocando que un mayor número de personas evalúen las circunstancias que rodean los juegos de azar en nuestro estado. Pues parece que en nuestro estado, para usar el lenguaje antes citado, "la pasión por los juegos de azar" se está convirtiendo en "una esclavitud" tanto para personas individuales como para la sociedad.
4. Esta esclavitud se experimenta a nivel personal. Así como los juegos de azar en nuestro estado aumentan, así también lo hace el número de personas cuya pasión por los juegos de azar los está esclavizando. Ellos pierden dinero, muchas veces en grandes cantidades, el cual ellos y sus familias necesitan urgentemente. El daño resultante de esta esclavitud es un problema cada vez más grave que tenemos que enfrentar honestamente.
5. Esta esclavitud también es experimentada a nivel social. La pasión por los juegos de azar está entrando de manera generalizada en el tejido de nuestra sociedad. Algunos ven la lotería como una manera indolora de financiar el tesoro público. Los juegos de azar en barcos fluviales son cada vez más entrelazados con cuestiones de poder político. Los anuncios de los juegos de azar, a veces dirigidos hacia los pobres, ofrecen engañosamente un camino fácil a la riqueza y al sueño americano.

Recomendaciones:

Mientras que nuestra tradición sostiene que los juegos de azar no son en sí mismos el mal, nos debemos a nosotros mismos el examinar con honestidad y valentía las circunstancias reales del aquí y ahora que hacen de los juegos de azar un verdadero problema aquí y ahora a nivel personal o social. Una vez más, por el deseo de hacer una contribución real al presente debate sobre los juegos de azar en Illinois, ofrecemos las siguientes recomendaciones:

1. En primer lugar, siguiendo el ejemplo de *El Catecismo de la Iglesia Católica*, pedimos que todas las personas reconozcan y evalúen dentro de su propia conciencia los temas morales implicados en su propia esclavitud posible a la pasión por los juegos de azar. Esto no es una tarea fácil. El auto-engaño a menudo se interpone en el camino. Muchos expertos psicológicos ven el juego compulsivo como una adicción, y por lo tanto una condición apoyada por la negación. El simple hecho de escuchar la enseñanza de la iglesia o leer los anuncios de servicio público que recomiendan la moderación en las apuestas no abrirá paso a través de la negación del proceso adictivo. Al igual que con el alcoholismo y otras adicciones, se necesita ayuda. Incluso cuando la pasión por los juegos de azar no sea una adicción psicológica, un serio examen podría hacerse sobre el uso que hacemos de nuestro propio dinero. ¿Somos administradores responsables de los dones con los que estamos bendecidos? ¿Apreciamos la enseñanza de la iglesia sobre el aspecto social de la propiedad privada? Vivimos en un mundo en el que más de treinta mil niños mueren cada día a causa de la pobreza. La mayoría de la población mundial vive en condiciones infrahumanas, y la brecha entre ricos y pobres se está ampliando constantemente. Dios ciertamente nos juzgará por nuestra administración, en cómo usamos nuestro dinero. Preguntémonos si nos hemos convertido en excesivos y desmesurados en el gasto en nosotros mismos, mientras que muchos otros están en necesidad.
2. En segundo lugar, pedimos a los católicos que tomen un papel activo en la prestación de esta ayuda. Las parroquias, escuelas, ministerios universitarios y agencias de la iglesia deben tener en cuenta la esclavitud a la pasión por los juegos de azar cuando aborden otras formas de esclavitud a las que nuestra condición humana nos hace vulnerables. La pasión por los juegos de azar debe ser abordada prácticamente y de manera realista en nuestros ministerios de educación y programas pastorales.
3. En tercer lugar, es importante comprometerse a un sistema justo de impuestos para apoyar los programas públicos, ya que no es saludable confiar en los juegos de azar como una alternativa.
4. En cuarto lugar, debe haber rendición de cuentas integrada en el sistema. Los registros financieros de las empresas de juegos de azar deben ser transparentes, abiertos y responsables ante el público. Nos oponemos a la publicidad relacionada a los juegos de azar que es engañosamente atractiva, especialmente cuando las campañas publicitarias son dirigidas a las personas que menos pueden permitirse el lujo de perder dinero. Debemos tener un examen público del impacto de los juegos de azar en los pobres y en el propio proceso político.
5. En quinto lugar, estamos comprometidos a liderar con el ejemplo. Nuestras instituciones católicas también deben abiertamente examinar y debatir el impacto de los juegos de azar en su recaudación de fondos. Los juegos de azar no deben ser condenados por completo. Los fondos se necesitan con urgencia. Sin embargo, muchas preguntas deben hacerse acerca de estos eventos. ¿Cuál es el efecto que estas empresas tienen a modo de ejemplo? ¿Cuándo se convierten en perjudiciales para los pobres? ¿De qué otra

forma podría recaudarse fondos necesarios? ¿Cómo contribuyen estos eventos a la pasión por los juegos de azar entre las personas individuales y dentro de la sociedad?

Esperamos que esta perspectiva católica sea una contribución efectiva al actual debate sobre los juegos de azar en Illinois.

#####

La Conferencia Católica de Illinois fue creada en 1969 para servir como la voz de la política pública de los Obispos de Illinois y las seis diócesis del estado: Belleville, Chicago, Joliet, Peoria, Rockford y Springfield-en-Illinois.